

EL COMANDANTE PRINCIPAL

DE ESTE DEPARTAMENTO

a las tropas de la guarnicion.

¡Compañeros de armas, alerta! El Gobierno Francés ha embrutecido la francia; el orgullo de su sabiduria y de su poder lo ha hecho abusar de estos recursos, y en su delirio él quiere pensar y obrar por los Mejicanos á quienes supone deviles è ignorantes: la Francia que lo consiente no tardará en resentir los funestos efectos de esta deferencia, y un borron eterno, la infamia y la ignominia caerán sobre ella sin remedio.

Esta locura está yá sistemada: millares de soldados franceses fluctuan el oceano, creidos de que vienen á uncirnos al carro de Luis Felipe de quien ellos son esclavos. La fortaleza de Ulúa ha sedido á sus maniobras, y el Pavellon francés undula en la portada oriental de la República Mejicana.

¡Miserables Franceses! ese triunfo es es ya funesto. Sabed que la hora del peligro es nuestra antigua señal de union: el momento mismo en que se enarboló esa vanderá que habeis convertido en signo de injusticia y de depredacion, fué el mismo nada menos en que se fundieron en uno todos los sentimientos de los mejicanos; desde entonces ocho millones de habitantes no tienen mas de un solo espíritu para obrar, un solo corazon para sentir. ¡Arrogantes! ¿podeis contra esta masa inespugnable? Orgullosos Francés, vais á ceder al impulso del valiente Mejicano, y antes mordereis el polvo, que arrancarnos Religion, Patria y Libertad.

¡Soldados! A las armas: preparémonos para abrir la tumba de esos miserables esclavos, indignos hijos de la Francia, siendo el primero en los peligros vuestro compañero y amigo.

Aguascalientes diciembre 14 de 1838.

José Celso Díaz.

¡Miserables Franceses! en tanto que se
funesto. Sabed que la hora del peligro es nuestra
antigua señal de unión; el momento tanto en
que se conspice en vuestro que habéis conver-
tido en signo de injusticia y de degradación, lo
el mismo nada menos es que se hundieron en
uno todos los sentimientos de los mexicanos des-
de entonces ocho millones de habitantes no he-
rán mas de un solo pueblo, un solo corazón, un
corazón para sentir. ¡Atended! ¡Atended!
esta masa inespugnable de guerreros a donde vais
a caer aullando y a gritos.
AGUASCALIENTES: 1838.
Impreso por José María Chaves

EL COMANDANTE PRINCIPAL

DE ESTE DEPARTAMENTO

á las tropas de la guarnicion.

¡Compañeros de armas, alerta! El Gobierno Francés ha embrutecido la francia: el orgullo de su sabiduria y de su poder lo ha hecho abusar de estos recursos, y en su delirio él quiere pensar y obrar por los Mejicanos á quienes supone deviles è ignorantes: la Francia que lo consiente no tardará en resentir los funestos efectos de esta deferencia, y un borron eterno, la infamia y la ignominia caerán sobre ella sin remedio.

Esta locura está yá sistemada: millares de soldados franceses fluctuan el oceano, creidos de que vienen á uncirnos al carro de Luis Felipe de quien ellos son esclavos. La fortaleza de Ulúa ha sedido á sus maniobras, y el Pavellon francés undula en la portada oriental de la República Mejicana.

¡Miserables Franceses! ese triunfo es es ya funesto. Sabed que la hora del peligro es nuestra antigua señal de union: el momento mismo en que se enarboló esa vanderá que habeis convertido en signo de injusticia y de depredacion, fué el mismo nada menos en que se fundieron en uno todos los sentimientos de los mejicanos; desde entonces ocho millones de habitantes no tienen mas de un solo espíritu para obrar, un solo corazon para sentir. ¡Arrogantes! ¿podeis contra esta masa inespugnable? Orgullosos Francés, vais á ceder al impulso del valiente Mejicano, y antes mordereis el polvo, que arrancarnos Religion, Patria y Libertad.

¡Soldados! A las armas: preparémonos para
abrir la tumba de esos miserables esclavos, indig-
nos hijos de la Francia, siendo el primero en los
peligros vuestro compañero y amigo.

Aguascalientes diciembre 14 de 1838.

José Celso Díaz.

AGUASCALIENTES: 1838.

Impreso por José Maria Chaves